

**DIAGNOSTICO  
SOBRE EL ESTADO**



**DE CONSERVACION**

**DEL SECTOR**

**RECONSTRUIDO**

**DE LA**



**CIUDAD SAGRADA DE QUILMES**

**INFORME PRELIMINAR  
Y SUGERENCIAS**

**Agosto  
2024**



**DIAGNOSTICO SOBRE EL ESTADO DE CONSERVACION  
DEL SECTOR RECONSTRUIDO DE LA CIUDAD SAGRADA DE QUILMES  
INFORME PRLIMINAR Y SUGERENCIAS**

Dr. JORGE SOSA<sup>1</sup>

**RESUMEN**

En el presente informe se da a conocer el estado de conservación actual del sector reconstruido de la Ciudad Sagrada de Quilmes, la cual se encuentra en explotación turística desde el año 1979. Se identifican los factores de presión sobre este sector y se realizan sugerencias para la mitigación de los mismos.

**INTRODUCCIÓN**

Quien suscribe el presente informe conoce presencialmente el sector reconstruido de la Ciudad Sagrada de Quilmes (antes denominada Ruinas de Quilmes) desde el año 1981. En el año 2007 realicé un informe detallado sobre la historia del sitio arqueológico<sup>2</sup>, el grado de afectación realizado por el proyecto turístico “Ruinas de Quilmes” (1978-1981) y el estado de alteración del sitio debido a la concesión de explotación y posterior construcción de un hotel sobre el sitio arqueológico durante la gestión del empresario Cruz (1992-2007)<sup>3</sup>.

Desde el año 2022 visito con mucha frecuencia el sitio en mi calidad de prestador de turismo antropológico, pudiendo así recorrer el mismo en distintos momentos del año y en distintas franjas horarias. Dicha periodicidad me ha permitido tener registros de distintos factores que ponen en peligro de colapso la integridad del sitio y con ello ponen en riesgo la continuidad de su uso como recurso de difusión educativo-cultural y como recurso turístico.

Es por ello que en base a mi experiencia como investigador científico y como empresario turístico especializado en turismo antropológico, la Comunidad Indígena de

---

<sup>1</sup> Licenciado en arqueología y doctor en antropología social por la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Prestador de Turismo Antropológico ( [www.amaichaturismo.com](http://www.amaichaturismo.com) y [www.ruinasdequilmes.com](http://www.ruinasdequilmes.com)). e-mail: [jsosa@filo.uba.ar](mailto:jsosa@filo.uba.ar) whatsapp: 11-6882-0877

<sup>2</sup> Dicho trabajo fue utilizado como material de consulta por parte de la Dirección de Patrimonio de la provincia de Tucumán, para la elaboración de la Línea de Tiempo del Centro de Interpretación.

<sup>3</sup> “Ruinas de Quilmes. Historia de un despropósito”. Informe presentado a la CIQ en diciembre de 2007. Disponible actualmente en [www.ruinasdequilmes.com/historia-de-quilmes](http://www.ruinasdequilmes.com/historia-de-quilmes)

Quilmes me solicitó de opinión razonada e informe sobre la situación en que se encuentra el sector de la Ciudad Sagrada que se explota turísticamente.

Dicha intervención obedece a reconocer que actualmente el sitio reconstruido atraviesa una situación de crisis debido a procesos de destrucción del bien patrimonial y turístico debido a la falta de un Plan de Manejo.

Como en toda situación de crisis se reconocen por lo tanto aspectos urgentes y otros importantes. De allí que en el siguiente escrito se presentan los principales agentes que atentan contra la integridad del sitio y que requieren de una acción urgente y se realizan una serie de sugerencias y/o consideraciones a ser consideradas en el futuro plan de manejo.

## **ANTECEDENTES**

La necesidad de realizar ciertas tareas que aseguren la sostenibilidad de un sitio arqueológico intervenido, es algo ya bien conocido: se suele llamar Plan de Manejo.

El mismo no debe ser el fin del proceso sino el comienzo.

No obstante ello, al finalizar los trabajos de reconstrucción por parte de Pelissero y Difrieri (1981)<sup>4</sup> los mismos señalaron que si bien la tarea de ellos terminaba con la entrega del sitio parcialmente reconstruido, era necesario que la provincia se encargara de designar personal idóneo o específicamente preparado para realizar tareas de conservación y mantenimiento. De esta manera se “lavaban las manos” de algo que era su responsabilidad antes de encarar el trabajo de reconstrucción. Lamentablemente esta herencia nunca fue llevada a cabo y de allí que la Ciudad Sagrada desde el momento que fue convertido en un recurso turístico careció de un Plan de Manejo algo absolutamente inadmisibles para el estado de conocimiento respecto a manejo de recursos culturales que se tiene desde hace más de medio siglo tanto en el campo del desarrollo turístico, como en el campo de la investigación arqueológica.

A esta falta de un plan de manejo se sumó la entrega del sitio (1992), por parte del Estado provincial, para su explotación turística a un privado que sólo se preocupó por realizar las obras necesarias para incrementar el número de visitantes y con ello los réditos económicos a costa de un incremento en el deterioro ya iniciado en los 80.

---

<sup>4</sup> Pelissero N. y Difrieri H. 1981 *Quilmes. Arqueología y Etnohistoria de una Ciudad Prehispánica*. Ed. Gobierno de la Provincia de Tucumán. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras.

El conocimiento de las consecuencias de este proceso de turistificación de Quilmes, por parte de los responsables gubernamentales es innegable y quedó sellado mediante la entrega al EATT, de un Informe del estado de conservación, solicitado al IAM por la Comunidad Indígena de Quilmes (CIQ) en el año 2008<sup>5</sup>. En dicho año el EATT y la CIQ comienzan a coger la explotación turística de la Ciudad Sagrada, pero a pesar del Informe técnico solicitado, nuevamente el plan de manejo quedó relegado para un futuro que nunca llegó.

En dicho informe del 2008 se detectaron básicamente 2 factores de afectación

1) natural: las cárcavas o escorrentías que se activan por las lluvias estivales y que afectan tanto a las estructuras arqueológicas como a las superficies de circulación. Se menciona también la presencia de animales de cría que circulan libremente produciendo alteraciones en los muros<sup>6</sup>

2) humanos:

2.1) los visitantes, que al caminar sin guía transitan por cualquier lugar produciendo derrumbes en los muros y desgastes en los grandes morteros

2.2) el personal de mantenimiento local, que efectúa trabajos de desmalezamiento y quema que alteran los elementos culturales de superficie y los depósitos con potencial arqueológico.

Como colorario en el informe se señalaba que el deterioro que se observaba era producto de la falta de una política de planificación de largo plazo para la exhibición y conservación. Es decir que el estado de deterioro registrado en 2008, era fruto de una mala praxis por parte de la asociación entre el Estado provincial y un privado, quienes no habían hecho un plan de manejo. Lamentablemente, debemos señalar que al 2024, las cosas no han cambiado para nada a pesar de contar con fondos económicos suficientes.

Esta vez la asociación del Estado provincial y la CIQ han heredado y reproducido los problemas históricos. Al no haber realizado un plan que se encargase de mitigar los factores de alteración, los mismos se encuentran aún presentes habiéndose incentivado los mismos por:

---

<sup>5</sup> *Informe Preliminar. Situación de Conservación General de Sitio Arqueológico "Quilmes": Sector acondicionado para el acceso turístico.* Elaborado por los arqueólogos Jorge Martínez, Diego Leiton y María Becerra. Instituto de Arqueología y Museo.

<sup>6</sup> En este sentido dicho tipo de alteración la considero del tipo antrópica ya que los animales de cría son introducidos por los propios habitantes, no se trata de animales salvajes.

- el número creciente de visitantes,
- la falta de obras de contención para evitar las escorrentías,
- el aumento de animales con fines de disfrute turístico pasatista (cada vez son más las llamas que se agregan al sitio solo con el fin de que los turistas se saquen fotos),
- el mantenimiento de tareas de desmalezamiento y quema
- modismos de los visitantes como la construcción de “apachetitas” para lo cual se utilizan piedras de las paredes arqueológicas

Como puede apreciarse el problema principal aquí no es la complejidad de una miríada de factores de alteración, sino la falta de un **plan de manejo** desde el origen del proceso de turistificación del Quilmes prehispánico. Esta carencia es la causa principal de las consecuencias negativas que actualmente se aprecian en el sitio respecto a su integridad física, y constituye por lo tanto una **deuda histórica** por parte de los cogestores hacia un bien de importancia patrimonial para la CIQ y turística para la provincia.



## DEFINICIÓN DEL FLUJO TURÍSTICO ACTIVO Y DELIMITACIÓN DEL ÁREA DE IMPACTO

Un aspecto a destacar de este informe es que el mismo parte de una visión holística del conjunto a evaluar. Es decir que pondera no sólo los aspectos técnicos sino también los aspectos socio-económicos en los que está inmerso el bien en su caracter polisémico: ciudad sagrada y recurso turístico.

De allí la necesidad de abordar este informe tomando como guía que el mismo no versa sobre un “recurso” o “sitio arqueológico” (sitio de turismo arqueológico) sino sobre un proceso en desarrollo en el cual están imbricados intereses multisectoriales. Partir de esta base implica abordar causas y efectos de manera conjunta y poder establecer así las primeras sugerencias de manejo.

## EL PROCESO DE VISITA TURÍSTICO

La visita a la ciudad sagrada consiste básicamente en acceder al sector **1** (ver Fig.1) abonar la entrada y tomar conocimiento que con ella se puede acceder al Centro de Interpretación, el sitio arqueológico y los baños.



Figura 1. Sectorización

Luego se sigue por un camino de aproximadamente 300 m hasta alcanzar el sector **2** en donde se encuentra el área de estacionamiento, el Centro de Interpretación (C.I.) y el área de servicios.



Finalizada la visita al C.I., lo cual insume entre 30 a 60 minutos, se invita a recorrer el sector **3**, es decir donde se concentran la mayoría de las estructuras reconstruidas. El sector **4** sólo es visitado por muy pocos turistas que contratan en forma extra una caminata interna para conocer la represa (5 en la Fig.1)

Dentro del recorrido que se realiza en el sector **3** y de acuerdo a lo observado podemos identificar básicamente 2 áreas diferenciales de afectación, que tienen relación con el tiempo que disponga el potencial turista. Debemos recordar que al sitio llegan turistas de todos lados y de un amplio rango etario.

En la siguiente figura (**Figura 2**) se observa en color rojo el área reconstruida en donde actualmente se desarrollan las caminatas de los turistas y en amarillo el área de servicios y del C.I.

En la parte roja se resaltaron los 4 sectores por donde el visitante se desenvuelve, pudiendo establecerse a priori 2 subconjuntos de afectación. El primer subconjunto estaría constituido por el sector **1**, el segundo subconjunto por el corredor **2, 3 y 4**.



Tres son fundamentalmente los parámetros a tener en cuenta en lo que a impacto se refiere:

- I) el soporte material sobre el que se desplaza el flujo turístico, y
- II) el flujo turístico mismo.
- III) la política de gestión

- Respecto a I) dos son las principales variables a tener en cuenta: tipo de sustrato y grado de pendiente.

En el sector bajo (1 en la Fig. 2) se caracteriza por ser una superficie de depósito sedimentario con un aporte constante del sector alto y posee una pendiente suave de menos del 5% (ver Figura 3). Dada la alta circulación y el consiguiente grado de compactación de este sector el sustrato ofrece cierta resistencia a la abrasión, pero la



falta de cobertura fruto del desmonte para facilitar la circulación del público actúa en contra de la integridad del mismo.



En el sector alto (2 y 3 en la Fig.2) si bien la pendiente supera el 10%, el basamento rocoso actúa como un freno a la erosión pero el agua termina encausándose por los pasillos de tránsito formando cárcavas. Una vez más las tareas de desmonte colaboran en contra.

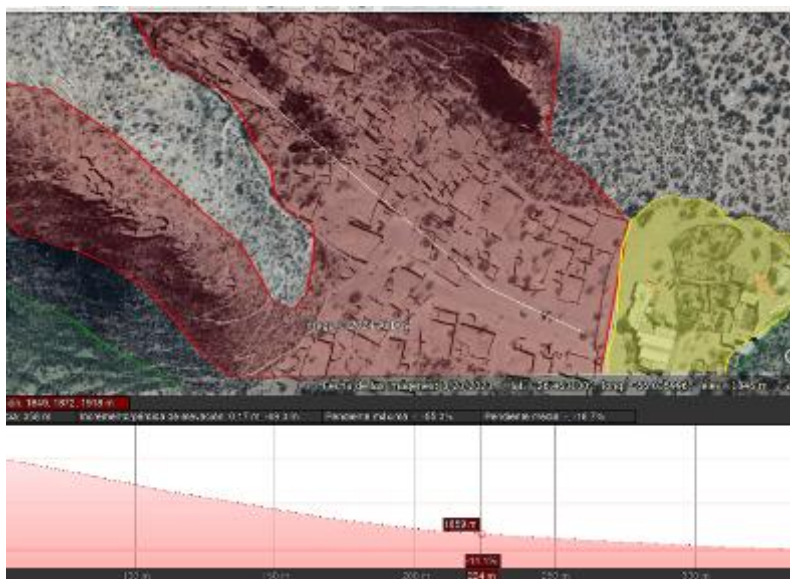


Figura 3

- Respecto a **II**), dos son los parámetros a tener en cuenta respecto al potencial riesgo de afectación:

a) el grado de conciencia de la fragilidad del bien que se visita. Esto es un dato cualitativo a ser tenido en cuenta en la elaboración del diseño del futuro plan de manejo, ya que he notado una gran falencia respecto a la difusión a los resguardos que se debe tener al visitar un sitio arqueológico. El C.I. evidentemente no aporta lo suficiente al respecto y la cartelería es escasa (sólo 1 cartel )



b) el tiempo de permanencia. Dentro del total de visitantes se pueden diferenciar básicamente 2 tipos:

\*tipo A) el que llega por modo propio fundamentalmente con algún medio de locomoción<sup>7</sup> (bicicleta, moto, auto o motorhome), en cuyo el tiempo total de estancia puede variar entre 2 y 3 horas

\*tipo B) los que llegan a través de alguna agencia turística o institución educativa (auto, combi o bus) o remis contratado (desde Cafayate, Tafí, San Miguel o Amaicha), en cuyo caso el tiempo de estancia ronda entre 1 y 2 horas.

En el caso del Tipo A, la no limitación del tiempo permite recorrer todo el sitio, mientras que en el Tipo B, se recorre la parte baja (señalada con el número 1 en la Fig.2) y si se puede se llega hasta el primer mirador de la atalaya norte (señalada con el número 2 en la Fig.2). Así desde el punto de vista de la densidad de visitas, el área más visitada será la 2 (atalaya norte) debido a que la misma es más baja que la sur y desde

<sup>7</sup> A los fines de este trabajo en este grupo están incluidos los pocos que llegan caminando desde la ruta.

allí se logra fácilmente una vista panorámica de todo el sitio reconstruido y del valle de Santa María.

De esto se desprende que independientemente del tipo de visitante de que se trate (A o B), el área de mayor densidad de visitas es la 1. No obstante esta área es en donde se desarrollan las visitas de forma más controlada ya que es donde la mayoría de los visitantes son recibidos por los guías locales por lo cual la actividad allí es de algún modo acotada.



El problema surge a posteriori ya que a partir de este punto los visitantes son invitados a recorrer el resto del sitio de manera libre no existiendo en la actualidad control sobre los mismos.

Este recorrido consiste en circular entre las estructuras “buscando” el camino que permite ascender a las atalayas o miradores norte y/o sur (flechas 2 y 3 de la Fig.2) y es en esta búsqueda en donde suelen producirse las principales afecciones ya que la escasísimas señales de guiado provoca que muchos visitantes hagan “camino al andar”, con el consecuente



derribo de piedras de las pircas al caminar sobre las paredes y/o saltar desde un nivel hasta otro.





De esta descripción se desprende que dejar librado al “sentido común” el desarrollo de la caminata de los visitantes no es una buena decisión. Si bien en la entrada al sitio existe un cartel que indica la sugerencia de no caminar sobre los muros, la falta de una guía clara y las constricciones del tiempo de visita, colaboran para que los turistas busquen la senda más fácil, aunque esto implique la erosión de un muro.

Durante esta búsqueda hacia la parte alta, una de las paradas que se hace es en las “huacas” o “piedras sagradas” o “dioses petrificados” (ver la X en la Fig.2). En este lugar se encuentran grandes rocas con 2 morteros excavados en la parte más alta de las mismas, y en cuyo pie se encontraron 3 enterratorios durante los trabajos de reconstrucción que realizaron Pelissero y Difrieri (1981:100).



Para llegar hasta ahí se cruzan 3 grandes piedras con morteros que son pisados por los visitantes y no falta quien busca subirse a las *huacas*.



Superado este primer obstáculo de búsqueda del camino que conduce hacia las fortalezas, y una vez que los visitantes han alcanzado el primer y segundo puesto de observación en las atalayas, las principales afecciones que se observan se refieren a las caminatas sobre los muros (que en esta parte son de menor ancho que en la parte baja) y



la erección de “torrecitas” o “estalagmitas” (de entre 10 a 20 cm de altura) con piedras extraídas de las paredes arqueológicas. Estas torrecitas funcionan como atractores miméticos ya que si se dejan en el lugar rápidamente son replicadas por los nuevos visitantes.





Si bien la mayoría de los visitantes se conforman con alcanzar los puestos más bajos de las atalayas, otros ante la falta de una señalización de detención, continúan subiendo hasta que el cansancio o la precaución les indican parar. Me ha tocado estar guiando turistas hasta la atalaya norte y ver que descendían personas desde la cima del cerro arrastrando rocas en su precipitado descenso. Por último hay que señalar, aun cuando no es algo común de hallar. La presencia de escrituras sobre los muros.





En síntesis, la principal afección en este sector se basa en la falta de información clara para transitar por él y/o en la falta de conciencia por parte de los visitantes que dejados a su libre albedrío son capaces de saltar, pisotear y desarmar pircas. Lo cual nos lleva al punto III.

**III) la política de gestión,** o tal vez simplistamente habría que decir la falta de una política de gestión, aunque en realidad es fácil entender que la política de gestión que se aplicó fue la de poner énfasis en el aspecto de desarrollo turístico corto placista. En enero del 2008, cuando la CIQ corta el acceso al sitio y comienzan las negociaciones con el EATT, habría que haber cerrado el sitio al turismo hasta que se realizaran las tareas mínimas e indispensables para el desarrollo turístico sostenible. Sin embargo en plena temporada turística esto era inadmisibile y se prefirió ir hacia adelante.

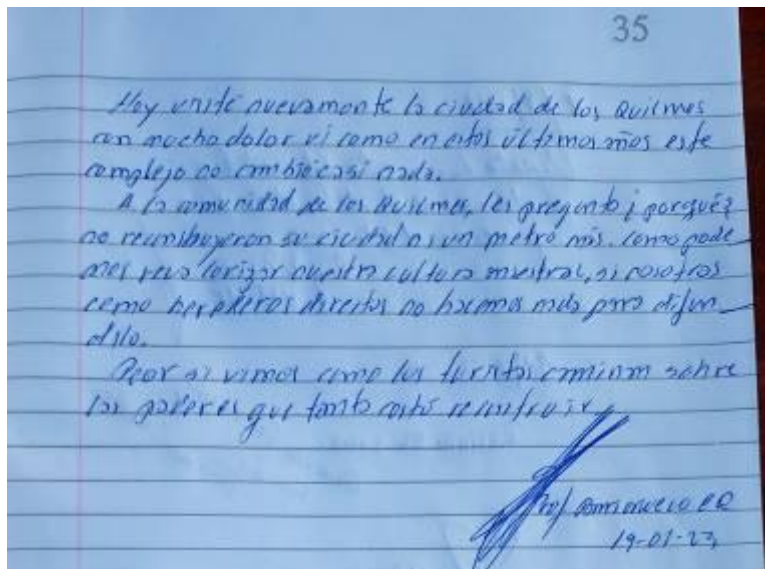
El resultado de ello fue llegar al día de hoy con una situación que es inadmisibile y contradictoria a los discursos públicos de los actuales cogestores del sitio. Nuevamente al igual que escribí en 2007, veo un despropósito entre los discursos que se sostienen y las realidades que se observan (de las cuales este breve informe es sólo una parte). ¿Dónde está el respeto por el patrimonio arqueológico y el profesionalismo del EATT cuando nunca se ocupó de poner en marcha un plan de manejo? ¿Cuál es la sacralidad de la Ciudad Sagrada para la CIQ, cuando no hizo nada para detener el proceso de destrucción que se estaba atravesando?

Nos reservamos hablar sobre los aspectos de calidad turística en los servicios prestados, la falta de compromiso de algunos guías y cuidadores locales en controlar a los turistas, los fallos inadmisibles en la información suministrada en varios sectores del CI (aún presentes en la nueva versión de diciembre del 2023) realizados por



“especialistas”. Publicaciones pagadas por el EATT en donde se dice que Quilmes son “los restos de una formidable civilización incaica”<sup>8</sup>

Debo remarcar que la mayor parte de las observaciones hechas en este informe no son fruto de las décadas de estudio e investigación, sino simplemente de recorrer el sitio frecuentemente. Por ejemplo una forma sencilla de ponderar lo que se está haciendo es leer el libro de visitantes que se encuentra en la entrada al sitio. Por lo visto páginas muertas son por ahora.



<sup>8</sup> “Turismo en Tucumán. Tierra, aire, agua, fuego”. Es un catalogo fotográfico elaborado por Jijena Sánchez a pedido del EATT en 2019



## SUGERENCIAS

Como se ha señalado ya se identifican basicamente dos factores de riesgo que presionan sobre la conservación actual del sector reconstruido de la Ciudad Sagrada de los Quilmes.

- a) Natural: las lluvias estivales producen un proceso de erosión debido a la activación de las escorrentías que antiguamente los quilmeños supieron contener mediante trabajos de pircado sobre las mismas. Esto es facilmente observable en varios sectores del sitio tanto en la parte alta como baja.
- b) Antrópico: el visitante accede al sector reconstruido sin poca información sobre el cómo desplazarse y con además parte de los mismos con muy poca conciencia sobre cómo comportarse frente a un bien patrimonial.

En base a esto se sugiere

- 1) comenzar con el proceso del **Plan de Manejo**
- 2) dado que la experiencia de estos últimos **44 años** demuestra que no hay buena información para que los visitantes puedan recorrer de manera autónoma el sitio y que muchos de ellos no están preparados para respetar indicaciones de cuidado, se sugiere fuertemente **suspender las visitas libres al sitio.** Es decir que los visitantes sólo pueden acceder al mismo acompañados por los guías locales. Para el buen manejo de grupo se recomienda no mas de 10 personas por guía. A los fines se sugiere establecer las visitas en 2 etapas:
  - a) la primera en la parte baja en la que el guía hace una breve explicación de lo que se va a visitar, tal como se viene haciendo actualmente
  - b) la segunda, para los que deseen subir a una atalaya, es establecer por ahora 2 corredores uno que se dirige hasta el segundo mirador de la atalaya norte, y otro que se dirige hasta el primer mirador de la atalaya sur.
- 3) comenzar a diseñar entre los especialistas quilmeños en manejo de agua y un profesional de conservación de sitios arqueológicos la forma de reactivar las protecciones originarias contra las escorrentias de agua.

Estas sugerencias son pensadas en tanto no requieren el cierre del sitio a la visita pero aseguran un manejo básico de los dos factores de degradación aquí identificados.

Como se ha señalado desde un comienzo de este informe, aquí menciono solo las acciones urgentes a desarrollar. Y congruentemente a lo que vengo manifestando hace años, el resto de las acciones a desarrollar dependen del **Plan de Manejo** por lo que entiendo sería desubicado avanzar sobre sugerencias fuera del contexto del mismo. No se puede seguir avanzando en modo parches.

La elaboración de un Plan de Manejo es un proceso en el cual están involucrados múltiples factores, pero es la única forma de avanzar.

Sugerencias respecto del plan hay miles, todos estaremos seguramente de acuerdo en que además de la conservación, la difusión del patrimonio contribuye a la revalorización de la identidad cultural local, por lo que es fundamental incluir esta visión dentro de un Plan de Manejo. También seguramente coincidiremos en que no se puede seguir manteniendo una visión anacrónica como la histórico cultural, sino que el patrimonio debe tener un valor económico para que su conservación sea factible y esto se puede hacer a través del turismo cultural, o el turismo étnico, o el etno-arqueoturismo, o el turismo rural comunitario... Qué tipo de turismo se desea desarrollar es una de las preguntas básicas a formular y trabajar. Cómo adecuarse a las ODS? Cómo conciliar los intereses sectoriales de los cogestores de Quilmes?

Sin duda para ello habrá que generar espacios de diálogo para que todos los actores pertinentes puedan identificar oportunidades de desarrollo turístico y económico, y desarrollar un programa de sensibilización dirigido a la población local y los visitantes.

Pero todo esto es el desafío y la deuda que tenemos por delante.

\*\*\*\*\*

*Dr. Jorge Sosa*

*15-08-2024*

